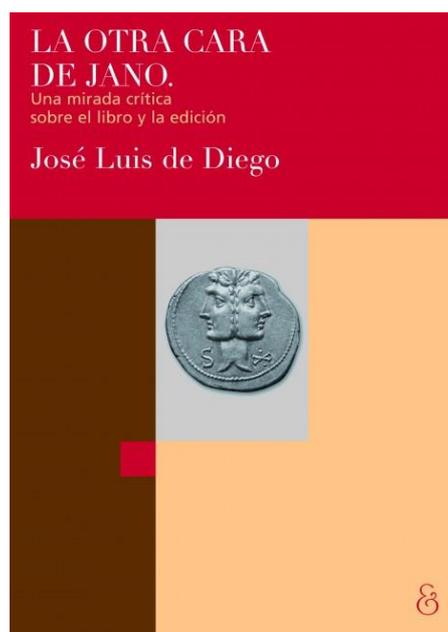

**José Luis de Diego: una mirada crítica sobre el mercado
editorial en América Latina y España**

POR MARIANA BASSO CANALES

José Luis de Diego
*La otra cara de Jano. Una mirada
crítica sobre el libro y la edición*
Buenos Aires
Ampersand
2015
356 páginas



**José Luis de Diego: una mirada crítica sobre el mercado
editorial en América Latina y España**

Mariana Basso Canales¹

José Luis de Diego, doctor en Letras y profesor de Introducción a la Literatura y Teoría Literaria II de la Universidad Nacional de la Plata, publicó en 2015 por editorial

¹ Profesora en Letras por UNMdP y Licenciatura en Letras en curso. Integrante del Grupo de investigaciones en Educación y Lenguaje (CELEHIS). Adscripta en investigación y docencia en Didáctica especial y práctica docente (Letras, UNMdP). Docente en nivel Secundario. Correo electrónico: bcmariana15@gmail.com

Ampersand *La otra cara de Jano. Una mirada crítica sobre el libro y la edición*. El autor es especialista en teoría literaria, literatura argentina y en industria editorial. Este último campo es el que desarrolla en su reciente libro, en el que actualiza y problematiza la historia del libro y la edición en América Latina y España. Su investigación surge de varios trabajos realizados entre 2009 y 2014 que, en conjunto, permiten una lectura crítica acerca del mercado editorial en un recorrido donde los capítulos se conectan y remiten entre sí.

El título elegido por el autor parte de la afirmación de Pierre Bourdieu (1999) en el ensayo “Una revolución conservadora en la edición” donde se define al libro como un objeto de doble faz: mercancía y significación. También se considera en ese ensayo al editor como un personaje doble que se ubica entre el arte y el dinero, por lo que, semejante al dios romano Jano, tendría dos caras. Por eso José Luis de Diego elige para su título “La otra cara de Jano”, en referencia a la comparación que propone Bordieu, pero entendiendo que de las dos caras, mientras una se mantiene en dirección al dinero y el mercado, la otra, aquella que miraba a la cultura, tras la concentración editorial de los últimos tiempos, parece deteriorada y olvidada.

El libro comienza con un prólogo del autor donde expone cómo está compuesto, estableciendo puntos de contacto y preguntas que conducen los diversos escritos. Se estructura en tres apartados: “Panoramas” con un enfoque macro del mundo editorial; “Estudios”, más extenso, incluye seis estudios sobre casos específicos; y “Conexos” contiene dos trabajos que según de Diego tienen una articulación más débil con el libro, pero que resultan pertinentes para el estudio de la historia del libro y la edición.

“Panoramas” incluye tres escritos. El primero se titula “Editores y políticas editoriales en América Latina” donde realiza un recorrido histórico centrado en el siglo XX que indaga en torno a cuestiones metodológicas del análisis editorial. En este primer apartado, sosteniendo la existencia de un contexto de globalización con oligopolio transnacional, considera que el análisis de la edición en español debe tener en cuenta las redes editoriales. Por ello, coincidiendo con el análisis de Susana Zanetti, de Diego evidencia la dificultad de dar cuenta de un canon latinoamericano que supere

la mera acumulación de cánones nacionales, con una realidad continental de editores y escritores nómades.

El segundo trabajo, “Un itinerario crítico sobre el mercado editorial de literatura en la Argentina” presenta un enfoque histórico que comienza con la “Época de oro” (1938-1953) momento en el que cuatro editoriales ocupan un lugar central: Espasa-Calpe Argentina, Losada, Sudamericana y Emecé. Continúa con “Los años sesenta”, momento de la fundación de la Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba), seguido por “Dictadura y democracia”, con la terminación de la primavera cultural, clausuras, persecución de editoriales y el intento de reconstrucción en la vuelta a la democracia. “Los últimos años” focaliza en la década del noventa, cuando en la Argentina se consolida la democracia y se instauran políticas neoliberales con la progresiva concentración del mercado en pocos grupos. En este recorrido, el autor discute que el mercado del libro en español sea propiedad de españoles exponiendo casos específicos de grupos editoriales en Europa que demuestran la transnacionalización de los capitales. En “La concentración” alude a los principales grupos que controlan el mundo editorial en español, verdaderos imperios, como Planeta. El enfoque tiene en cuenta los efectos que produce este sistema donde la cara del editor que miraba a lo cultural parece carcomida. También refiere a los cambios que acompañan la edición en el complejo contexto actual, con la importancia de los agentes, o cómo afectan la comercialización del libro los avances tecnológicos y la influencia de los medios masivos. “Las pequeñas editoriales” refiere a la polarización que generó la concentración editorial, con la proliferación de pequeñas editoriales independientes que se han multiplicado en los últimos tiempos, como Corregidor, La Rosa Blindada o De la Flor; y otras de prestigio como Beatriz Viterbo, Paradiso, Editorial Simurg, junto a otros casos del interior del país. Finaliza la sección con “Balance”, en el que tiene en cuenta títulos, ejemplares y tiradas desde la época de oro.

El tercer texto del primer apartado es “Lecturas de historias de la lectura”, una actualización de estudios acerca del tema en los últimos años. El autor considera como fecha simbólica de inicio de la historia de la lectura la conferencia dictada por Roger Chartier en 1987, conocida en español como “De la historia del libro a la historia de la

lectura”. Realiza un recorrido teórico donde incluye también las reflexiones de Robert Darton, los aportes de Martyn Lyons, y se detiene en historia de la lectura en España y en la Argentina, citando trabajos que demuestran cómo están avanzando los estudios acerca del libro, la edición y la lectura.

El segundo apartado, “Estudios”, comienza con “Editores, libros y folletos. Argentina, 1920-1940”. De Diego elige dos décadas específicas en las que las políticas editoriales consolidan el libro de autor argentino. En un repaso histórico, da cuenta de las colecciones de obras nacionales previas a 1920, con un dato que se suele omitir: la creación en 1915 de colecciones de autores nacionales (la *Biblioteca Argentina* de Ricardo Rojas asociado con Juan Roldán, y *La Cultura Argentina* de José Ingenieros). Considera 1938 como el año clave que da inicio a la época de oro de la industria editorial argentina, con la llegada de editores y casas editoriales a América ante la Guerra Civil española. En ese contexto destaca la emergencia de editores inmigrantes advenedizos en el mundo editorial, como Juan Torrendel, Antonio Zamora, Samuel Glusberg y Manuel Gleizer.

El segundo estudio es “La literatura latinoamericana en el proyecto editorial de Losada”, una ponencia donde se pregunta cuáles fueron las decisiones que hicieron declinar esta editorial. Primero refiere sintéticamente al inicio de la editorial Losada, cuando la industria argentina comenzaba a demostrar cierto crecimiento. Este caso le permite discutir un supuesto: los exilados españoles no comenzaron sobre una tabula rasa. La hipótesis tentativa de Diego es que la declinación de Losada tuvo que ver con decisiones tomadas en el campo de la literatura argentina y latinoamericana, por ello analiza algunos catálogos que contribuyen a afirmar su hipótesis.

En “Cortázar y sus editores” problematiza la relación de un escritor de éxito con el mercado editorial en el contexto de internacionalización de la literatura nacional. El análisis se realiza a partir de las *Cartas* de Julio Cortázar editadas en 2000 por Aurora Bernárdez. De Diego con ello traza la relación autor-editor, los lazos de Cortázar para publicar sus relatos, encontrar nuevos mercados y su relación con quienes funcionaron como agentes literarios. Este trabajo permite a través de un estudio de caso una visión de ciertas políticas editoriales durante treinta años.

El cuarto estudio de esta sección “El *boom* latinoamericano: estrategias editoriales e internalización de nuestra literatura” se divide en dos partes. En la primera de Diego revisa la forma en la que se acota el objeto del boom, deteniéndose en determinaciones que generaron conflictos, como el vínculo entre la literatura y el mercado, y la difícil relación entre la literatura y la revolución. En la segunda parte analiza los itinerarios editoriales de García Márquez, Fuentes y Cortázar, discutiendo la centralidad de Barcelona como capital del boom. Este trabajo le permite al autor postular un objeto de investigación: la labor de editoriales latinoamericanas en la superación de las fronteras nacionales.

En “Canon, valor y premios literarios” intenta una sistematización del conjunto de determinaciones que operan en la valorización de los productos literarios, reseñando casos significativos. De Diego analiza el concepto de canon con algunos aportes críticos de los noventa: Harold Bloom, George Steiner y Pierre Bourdieu. Da cuenta de aspectos que condicionan la valorización de las obras literarias, como vanguardias, estudios culturales y reformas pedagógicas. En relación con los premios literarios, el autor considera que tienen un funcionamiento interesante: no solamente premian obras inéditas para promoverlas en el mercado, también los premios otorgan prestigio simbólico contribuyendo al proceso de canonización de ciertos autores.

El sexto estudio es “Concentración económica, nuevos editores, nuevos agentes. Fichas para una investigación”. El autor indaga en medio de los debates sobre el presente y futuro del libro, sosteniendo que es un lugar común exponer que en los últimos treinta años el mercado editorial se caracterizó por la concentración de empresas editoriales; sin embargo no abundan los estudios críticos sobre el tema. Este trabajo inicia un análisis, focalizando en el mercado español y sus efectos en la Argentina, con casos específicos desde fines de los setenta. Finaliza con nuevas preguntas: “¿hasta qué punto la presencia de un editor determina la política editorial de una empresa, o hasta qué punto es la empresa la que determina o condiciona las decisiones de ese editor?” (290).

El tercer apartado “Conexos”, incluye dos artículos. El primero se titula “Bibliotecas en la literatura”, donde de Diego realiza un repaso de la presencia significativa de las bibliotecas en obras de la literatura argentina. Éstas cumplen

diferentes funciones como buscar ascenso social o servir como moneda de cambio, tienen libros que se asocian al delito (Roberto Arlt), generan relatos (Borges) o que son biblioteca-laberinto (Umberto Eco).

“Los intelectuales y la izquierda en la Argentina (1955-1975)” constituye un trabajo de historia de las ideas escrito por de Diego a pedido de Carlos Altamirano para *Historia de los intelectuales en América Latina*. Aborda el objeto “izquierda” en la Argentina desde tres etapas: crisis de la izquierda tradicional; emergencia de la nueva izquierda y la radicalización; e izquierda revolucionaria. El análisis no solamente se detiene en cuestiones políticas sino también en aspectos culturales y en la figura del intelectual.

Finalmente en la sección “Fuentes” el autor explicita el origen de cada uno de los textos que componen el libro. Todos ellos fueron desarrollados por de Diego entre 2009 y 2014, siendo originalmente ponencias, publicaciones en revistas y libros, que luego fueron corregidos, ampliados o adaptados para unirse en una misma publicación.

De acuerdo con lo expuesto, la obra de José Luis de Diego resulta esencial para el estudio del mercado editorial en América Latina. El análisis se detiene en aspectos teóricos y críticos, pero también problematiza recortes metodológicos. Así advierte la importancia de leer las redes editoriales y los procesos de concentración que suponen nuevas configuraciones, en las que la cara de Jano que miraba a la cultura parece deteriorarse. En este sentido, el libro discute conceptos, sistematiza información y trabajos críticos, argumenta con estudios de casos, sentando las bases para nuevos análisis del mundo editorial. De este modo, de Diego logra que cada apartado de la obra promueva preguntas que permiten ampliar la visión a nuevos objetos de investigación.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. (1999) "Una revolución conservadora en la edición" *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.